

## EL RITUAL DEL AÑO VIEJO EN QUEENS: IDENTIDAD CULTURAL DE LOS MIGRANTES ECUATORIANOS<sup>1</sup>

**Resumen:**

Este artículo está basado en la investigación antropológica de una celebración ritual practicada por los ecuatorianos radicados en Nueva York, concretamente el Concurso de Años Viejos que se realiza en el Condado de Queens.

Se analiza, a partir de los postulados de la Antropología Cultural, el alto contenido simbólico de la fiesta y cómo ésta refleja el mantenimiento de la identidad cultural en las primeras generaciones de migrantes.

---

<sup>1</sup> Artículo basado en la tesis de grado de Licenciatura en Antropología Aplicada “Migrantes de Azuay y Cañar en el Gran Nueva York: Cultura e Identidad”. UPS. Quito. 2003.

¿Existe una identidad nacional, una identidad ecuatoriana o se trata de una identidad por construirse? ¿Está la identidad condicionada por el espacio territorial?

Pues los estudios contemporáneos sobre la identidad ya no la analizan como un fenómeno cerrado y en el cual todo está dicho, sino como un proceso dinámico en constante movimiento y construcción. Ya no se habla más de la identidad como algo homogéneo, sino que ésta existe en tanto multiplicidad.

Es importante señalar que, aunque el territorio, en tanto espacio habitado, pensado e imaginado por los seres humanos, está en íntima relación con la noción de identidad, la identidad trasciende los límites territoriales de la nación.

En este sentido, son importantes los planteamientos de Homi Bhabha<sup>2</sup>, quien, a partir de su propia experiencia de la migración, realiza un estudio de lo que sucede con la Nación y cómo ésta debería ser leída; señala que, mejor que cualquier otro historiador, Eric Hobsbawm, escribe la historia de la moderna nación occidental, desde la perspectiva del margen de la nación y el exilio del migrante.

---

<sup>2</sup> Cfr. BHABHA, Homi K. “Diseminaciones. El Tiempo, el relato y los márgenes de la nación moderna” en: “El Lugar de la Cultura”. Manantial, Buenos Aires, 2002.

¿Por qué entender el origen de la nación desde la perspectiva del migrante?, porque la idea de nación en el migrante, llena el vacío del desarraigo de las comunidades y de las familias, transformando esa pérdida, como señala el autor, en el lenguaje de la metáfora. De cierta manera, la nación para el migrante transfiere el sentido del hogar y de la pertenencia. La nación entendida así, no sería otra cosa que una construcción que forma parte del imaginario colectivo del migrante.

En este sentido, Bhabha critica la nación occidental como una forma oscura de vivir la localidad, ya que este imaginario de la nación moderna está basado en el historicismo. Considera que esta localidad en realidad gira más alrededor de la temporalidad que de la historicidad. Pone énfasis en la temporalidad y rechaza el historicismo que ha dominado sobre las naciones como supuesta fuerza cultural.

El historicismo propone una equivalencia lineal entre el acontecimiento y la idea. Bhabha señala que si somos sensibles a las metáforas o narrativas de los pueblos de comunidades imaginadas, como los migrantes, encontraremos que el espacio de la nación-pueblo moderna nunca es horizontal. La narrativa requiere una clase de duplicidad en la escritura, en la forma de imaginar, se trata de una temporalidad que se mueve entre formas culturales y procesos sociales que son heterogéneos.

Lo que sugiere Bhabha es que la interpretación debe ir más allá de esta mirada crítica horizontal, necesitamos otro tiempo de escritura, que pueda incluir las relaciones ambivalentes de tiempo y lugar, que constituye la experiencia moderna problemática de la nación occidental. De esta manera la nación se volvería un espacio signifiante, marcado por los discursos de las minorías, por la heterogeneidad e incluso por las tensiones de las diferencias culturales.

A partir de lo anotado por Bhabha, cuando hablamos de la identidad, es importante hacer este otro tipo de lectura que el autor

sugiere, pues leamos y entendamos la identidad desde los márgenes de la nación; comprendiendo, además, que los márgenes o la frontera no es donde algo termina, sino donde comienza a ser en su esencia. Ese margen está constituido por diferentes minorías y ¿por qué no por los migrantes?.

Desde el margen de la nación, que en este caso constituye la vida de los migrantes, podemos comprender que la identidad trasciende las fronteras territoriales del Estado Nación y que se encuentra relacionada más bien a los imaginarios; siendo, además, una característica de la postmodernidad la separación espacio-tiempo. De manera que la identidad de los migrantes habría que entenderla desde la noción de temporalidad, al tiempo que debemos apartarnos de las visiones homogeneizantes.

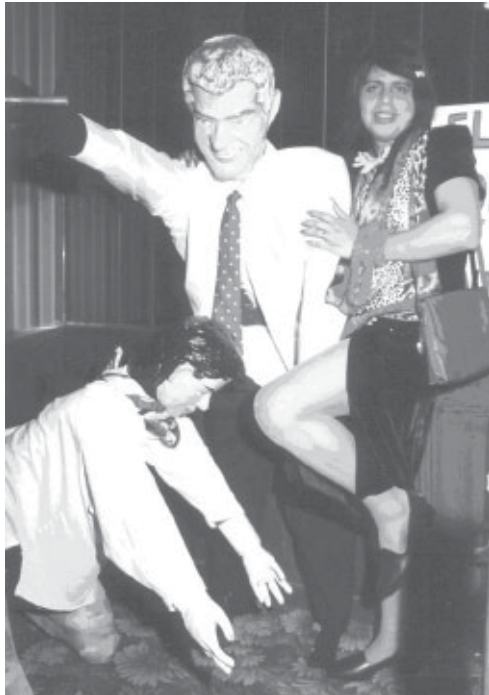
Si la identidad tiene mucho que ver con las nociones de pertenencia y de diferencia, ésta cobra pleno sentido en el contexto de los migrantes, que por un lado se enfrentan cara a cara con la otredad, pero que también, dentro de esa diferencia, refuerzan su sentimiento de pertenencia.

Entender la identidad desde nuevas perspectivas, nos permite comprender cómo muchas manifestaciones culturales, día a día, se revitalizan cruzando las fronteras nacionales, tal es el caso del Concurso de Años Viejos, que se viene realizando desde hace veinte años en el Condado de Queens en Nueva York.

Esta celebración, que constituye una de las más destacadas del Ecuador, por su carácter nacional, correría el riesgo de perderse entre los migrantes radicados en Nueva York; sin embargo, gracias a la iniciativa de Hernán Cazar Luna, se ha logrado que esta tradición se mantenga en Queens, despertando la atención colectiva.

El Concurso y la Fiesta Ecuatoriana del Año Viejo, comenzó como iniciativa familiar y hoy es considerada, por la Dirección de Cultura del Condado de Queens, como la manifestación más representativa de la comunidad ecuatoriana radicada en Nueva York. Se ha logrado conservar esta fiesta popular, manteniéndose con ella una tradición ecuatoriana, que hoy es transmitida a las nuevas generaciones de hijos de migrantes.

Días previos al evento, los monigotes son expuestos en locales públicos, como *Delgado Travel*, con el objetivo de promocionar el evento, pero también de dar a conocer esta tradición entre los miembros de otras comunidades.



El acto comienza a las ocho de la noche, cuando los niños, quienes no pueden asistir a la fiesta, van a tomarse fotos y a admirar los monigotes. Al rededor de las nueve empieza la celebración, animada por grupos musicales como Los Iracundos, Proyección Latina, etc.

En la recepción, con la ayuda de una pantalla gigante, se puede apreciar lo mejor de los últimos años del evento. Luego se realiza el concurso de años viejos y de viudas; para después, como acto so-

*Concurso de Año Viejos. Queens, NY.  
Cortesía Hernán Cazar Luna*



*Fiesta de Año Viejo. Queens, NY. Cortesía Hernán Cazar Luna*

lemne, escuchar el discurso del Embajador del Ecuador en Nueva York y del organizador del evento. La animación del espectáculo está a cargo de personas de renombre público, como Cristhian Jhonson, mientras que todos esperan el momento culminante: la lectura del testamento y la bienvenida al Nuevo Año.

El evento se realiza en la tan conocida Avenida Roosevelt, en el sector de *Woodside* en Queens; espacio que, cabe señalar, se ha transformado en un enclave cultural y lingüístico, habitado, en su gran mayoría, por ecuatorianos. El lugar de encuentro es un centro de recepciones llamado "*Tower View Hall*". EL dirigente del evento: Hernán Cazar Luna, publicista y dueño de una imprenta en Queens, oriundo de Guamote pero criado en Guayaquil y radicado desde hace muchos años en EE.UU.

El artesano fabricante de los *años viejos*: Enrique Cruz, personaje imprescindible para mantener la iniciativa de Hernán Cazar Luna. Cruz



*Hernán Cazar y Enrique Cruz junto a los monigotes.  
Queens, NY. 2002.*

aprendió el oficio de elaborar Años Viejos desde que era niño, viene de una familia de expertos artesanos de monigotes, se trata de un oficio de tradición familiar que lo aprendió de su padre y de su abuelo Raúl Cruz. De joven, cuando aún vivía en Guayaquil, su trabajo era muy reconocido y recibía encargos de personas de renombre público como Jaime Nebot y León Febres Cordero. A su llegada a los Estados Unidos, se dedicó a hacer los monigotes para el concurso de Queens. Confecciona sus Años Viejos de Cartón, madera y papel, poniendo especial cuidado en hacer una buena réplica de la foto que le encargan.

Los monigotes: personajes de la vida pública de la comunidad ecuatoriana en Queens, pero sobre todo del Ecuador, lo cual representa los lazos que el mi-grante no rompe con los suyos, con su tierra y con la situación del país.



*Artesano Enrique Cruz junto a uno de sus monigotes. Queens, NY. 2002.*

Los auspiciantes: empresas al servicio de la comunidad ecuatoriana en Nueva York, tales como *Delgado Travel*, *Ecuador News*, *Comandato*, *1800 Mattress*, *Zhumir*, *Pollos Gus*, *Los Paisanos*, *Don Lucho Furniture*, entre otros.

El Testamento: discurso gracioso, pero cargado de críticas de rechazo ante las situaciones que aquejan al Ecuador, de la problemática



y realidad del migrante y también de agradecimiento a quienes permiten que la comunidad ecuatoriana en Queens se fortalezca.

El Público: migrantes que, por una u otra razón, no pueden volver a su país; hombres y mujeres acompañados de un sentimiento de nostalgia y de añoranza por lo que dejaron atrás.

El Concurso de Años Viejos en Queens comenzó como iniciativa familiar, luego se extendió a un club, más tarde a una liga deportiva y poco a poco la fiesta fue creciendo. Hoy se mantiene como manifestación cultural, aunque con mínimas variantes, por un lado no se ven los monigotes tendidos en veredas o los niños que, cruzando una cuerda en la calle, piden dinero para “*Quemar al Viejo que agoniza*”, y tal vez el elemento ausente de mayor notoriedad es la quema del “*viejo*”, ya que el Departamento de Bomberos no lo permite, ni tampoco el uso de camaretas, silbadores, ratones, etc., salvo que sea en un lugar abierto y muy amplio y, sobre todo, con la presencia de ellos en el lugar.

Desde la Antropología, las ceremonias y festejos son momentos importantes en la estructura de la sociedad, consisten en una ruptura del orden y del tiempo cotidiano, ruptura momentánea donde se retorna al tiempo de los orígenes y del caos, pero necesaria para el mantenimiento del orden social.

La fiesta es un instrumento de resistencia que posibilita el mantenimiento y la afirmación de la identidad de los pueblos. Al tiempo que permite la unión, la cohesión social y la solidaridad entre los miembros de una misma comunidad, adquiriendo un poder integrador.

*“Pero también la fiesta es un instrumento de resistencia que permite mantener la identidad cultural del pueblo y, que, en la medida en que la conciencia política, social y organizativa ha ido*



*Monigotes. Queens, NY. 2002*

*avanzando, ésta también se vuelve un instrumento de resistencia y lucha contra el poder”<sup>3</sup>*

Siguiendo el esquema de Durkheim (1915), sobre las funciones del ritual, podemos decir que la fiesta es un espacio donde los individuos experimentan el sentimiento de pertenencia a un grupo determinado y la “efervescencia colectiva”, de la que habla aquel autor, sostiene la solidaridad comunitaria.

El tiempo, desde el punto de vista de la antropología, es una creación humana. Según Mircea Eliade, para el hombre religioso, el tiempo no es homogéneo, sino que existen intervalos constituidos por las fiestas, se trata de una “Sacralización del Tiempo”. En el tiempo Sagrado el hombre busca estar en el centro del mundo y hacerse contemporáneo de los

---

<sup>3</sup> GUERRERO, Patricio. “Sincretismo, cambio cultural y resistencia” En Botero F, (ed): Compadres y Priostes. ABYA YALA, Quito-Ecuador, 1997. p. 74



*Monigotes. Queens, NY. 2002*

dioses, mediante la reactualización de los mitos<sup>4</sup>. En el mundo católico, el Nacimiento de Jesús marca el inicio de una era, la Era Cristiana y tan importante acontecimiento en la vida de los cristianos, se conmemora y reactualiza cíclicamente, manteniendo viva la tradición y dando paso a un nuevo año.

La celebración del Año Viejo es un ritual cargado de simbolismo, la creación simbólica es una capacidad propia del ser humano. El monigote representa el año que termina y su quema simboliza la finalización de un período. El individuo intenta borrar o purificar el pasado, al tiempo que se da una renovación unida a la llegada de un nuevo año. El fuego purifica y despoja los elementos negativos del año que culmina. Los monigotes representan, por lo

---

<sup>4</sup> Cfr. ELIADE, Mircea. *Lo Sagrado y Lo Profano*. 2da. Ed. Ediciones Guadarrama, Madrid, s/d. p. 63 y ss.



Monigotes. Queens, NY. 2002

general, a personajes de la esfera pública que no han respondido con las expectativas de la comunidad y también otras figuras y acontecimientos que, por sus características, pueden resultar escandalosos o burlescos.

Las viudas son personajes importantes de esta fiesta, representan a la comunidad o al grupo. El llanto, dentro de la escenificación colectiva, simboliza la nostalgia por el tiempo que pasa y por las cosas buenas y malas que quedan atrás, *“con su llanto expresan el dolor del pueblo por las cosas buenas que pasaron y no volverán y el sentimiento de dolor que, inconscientemente, causa en el ser humano el paso inexorable del tiempo”*<sup>5</sup>.

Elemento imprescindible constituye el Testamento, que recoge lo que ha dejado el año que termina, buenos y malos momentos, sentimientos de frustración, de alegría... y también de optimismo y de esperanza. Es una síntesis de los acontecimientos, sentimientos y anhelos del grupo. Recoge todo un lenguaje cultural y simbólico

<sup>5</sup> Entrevista realizada a Hernán Cazar Luna. Diciembre de 2002. Queens, Nueva York.

que, aunque escrito en español, solo adquiere significación dentro de la comunidad ecuatoriana en Nueva York<sup>6</sup>

Los símbolos presentes en este ritual, parafraseando a Víctor Turner, están caracterizados por una polarización de sentido, por un lado un polo ideológico, o polo de sentido, que se relaciona con los componentes de orden moral de la comunidad, reúne sentimientos que guían y controlan al grupo. Por otro lado está el polo formado por los *signi-ficata*, que constituye el polo sensorial que se relaciona a la forma externa de los símbolos, es lo que estos evocan en las personas del grupo; de modo que las representaciones burlescas, se relacionan con emociones cargadas de normas y valores.

Los rituales son fuente importante de información sobre un grupo o una sociedad, han llamado por largo tiempo el interés de los antropólogos, por su alto contenido simbólico, ya que permiten encontrar un marco coherente para el entendimiento de los conglomerados humanos, pues ellos “*transmiten información sobre los participantes y sus tradiciones (...) traducen mensajes duraderos, valores y sentimientos en acción*”<sup>7</sup>

Todo el ritual del Año Viejo representa un lenguaje cultural y simbólico de la comunidad. Es un espacio en el que el hombre rompe con la cotidianidad, un momento de fiesta, pero sobre todo un espacio de denuncia ante los acontecimientos que no fueron del agrado del grupo.

---

<sup>6</sup> Ver Anexo 1.

<sup>7</sup> KOTTAK, Phillip Conrad. *Antropología Cultural*. 9na. Ed. Mc. Graw Hill, México, 2003, p. 237

Tanto el contenido del Testamento como los Monigotes, son cargados de elementos burlescos o graciosos; en este sentido es importante tomar como referencia lo anotado por Duvignaud en su escrito sobre la risa<sup>8</sup>, pues el testamento y los monigotes producen en el individuo alegría y por consiguiente risa.

Duvignaud señala que la risa va unida a una experiencia colectiva, se trata de una manifestación de súper abundancia del ser, de exceso de energía propio del hombre; la risa, para el autor, es abrirse a un algo no alcanzable, es un espacio en el que el hombre rompe con las estructuras, se trata de un cuestionamiento a un orden dado, al tiempo que nos acerca a lo que podría ser y no es.



*Monigotes. Queens, NY. 2002*

<sup>8</sup> Cfr. DUVIGNAUD, Jean. *“EL sacrificio inútil”*. Fondo de Cultura Económica, México, 1997, p. 173 y ss.

De esta manera, el ritual del Año Viejo y el momento de goce que este causa, es una ruptura de las estructuras: disfrazados con trajes de políticos; cantantes; artistas; curas; etc., representan un cuestionamiento a determinado orden de cosas; así por ejemplo, la representación de aquellos hechos que causan frustración, angustia, decepción e inaceptación en la comunidad, como son los acontecimientos políticos.

En este ritual, el hombre se libera del tiempo cotidiano y de las estructuras a las que se ve atado, al tiempo que constituye un espacio de cuestionamiento. Mediante la fiesta y la risa, el ser humano encuentra un espacio que le permite ver la realidad de una manera más clara, asume un papel crítico frente a las estructuras que le oprimen y se libera de éstas, aunque sea de manera momentánea.

Para Duvignaud la fiesta es subversiva, porque permite un encuentro con la naturaleza, de la que tratan de alejarse las mitologías, las ideologías y las conciencias colectivas<sup>9</sup>. Pues durante todo el año las personas mantienen un estado de cierta aceptación, aceptación que muchas veces está fundamentada en la ideología, en la conciencia colectiva y que además encuentra su respaldo en el inventario mitológico del que dispone el grupo; pero en la fiesta, la comunidad aparece como si misma, dejando aflorar lo que es, lo que quisiera ser y al mismo tiempo cuestionando y castigando de manera sociocultural.

El ritual del Año Viejo es un rito de renovación y purificación, siendo una característica importante la Catarsis Social, por medio de la cual las personas dejan aflorar sus sentimientos y emociones. Pero se trata también de un espacio de denuncia y de cuestionamiento.

Según Juana Córdova Pozo<sup>10</sup>, artista e investigadora de esta tradición, la elaboración de monigotes, que representan al año, que

---

<sup>9</sup> Cfr. Ibidem. P. 212

termina y la posterior quema de los mismos, es un ritual que posiblemente se origina como una variante de la “Quema de Judas”, que se realiza en diferentes países de América Latina, aunque señala también que hay quienes piensan que esta costumbre comienza en la Colonia como reminiscencia de las “Fallas de Valencia”, fiesta que en marzo de cada año, se celebra en Valencia en honor a San José, patrono de los carpinteros; por último la autora se remite a las investigaciones de Rodrigo Chávez, quien considera que el cambio de la fecha y además del carácter religioso al pagano, se remonta al siglo pasado, cuando la provincia del Guayas se vio azotada por una peste de fiebre amarilla, los guayaquileños como medida sanitaria y para liberarse de los sufrimientos, elaboraron atados de paja y ramas con las vestimentas de los familiares atacados por la peste, para luego ser quemados el último día del año. Estos atados, año a año, fueron tomando la forma de monigotes.

Para finalizar, podemos señalar que analizar rituales y celebraciones, como el Concurso y la Fiesta de Años Viejos en Queens, constituye una valiosa fuente de información sobre las creencias, tradiciones, códigos éticos y simbólicos de la comunidad ecuatoriana en Nueva York. Al tiempo que permite repensar a la identidad como un proceso que se crea y recrea, pero también como un proceso que trasciende las fronteras territoriales del estado-nación.

El fenómeno de la migración trae consigo un choque cultural muy fuerte, de cierta manera se da un conflicto de identidad, nuevos valores culturales pasan a formar parte del mundo de los migrantes, pero se evidencia una gran necesidad de ser ellos mismos, de mantener sus raíces y conservar su identidad. n

---

<sup>10</sup> Cfr. CÓRDOVA, Juana. “El Año Viejo. Un medio de expresión popular” en: Revista Artesanías de América N°51. CIDAP, Cuenca, 2001, p. 9.



## **Anexo 1.**

### **Fragmentos de los Testamentos 2001 y 2002 en Queens<sup>11</sup>**

“(…) Este simbólico Testamento, no es más que una síntesis de lo más destacado de nuestra comunidad, que tuvo el año 2002, es recordar nuestra tradicional despedida del Año Viejo que, en cualquier lugar de nuestra lejana patria, lo celebramos con algarabía. (…).

Yo Rodrigo Amado Niño Bravo, me despido con mucha personalidad, porque gozo de la doble nacionalidad; postrado y desahuciado, me presento ante el Señor Juez, con la venia de mi abogado, que fue muy paciente con este viejo demente y me hizo residente.

Fui Coronel en retiro, ¡por mi Madre! que desde el cielo ayudará a Lucio a acabar la corrupción, el cáncer de mi nación. Ya estoy cansado de tantos ladrones y pipones.

(…) Hijos Dilectos del Consulado, Embajador Hernán Holguín, su trabajo de unidad nos deja una buena lección, lo hizo con buena intención, le agradece la gente de mi nación.

Hijos del Comité Cívico Ecuatoriano, les dejo libros para que armen una biblioteca y mis hijos dejen de ir a la discoteca.

Aníbal, Manuel y Modesto, este viejo se va molesto, yo quería en la directiva un puesto.

(…) Ecuador *News*, Noticias y Tiempos del Mundo, les dejo la más alta distinción, por informar con precisión lo que ocurre en mi nación.

---

<sup>11</sup> Cortesía de Hernán Cazar Luna. Nueva York. Diciembre de 2002

En *Comandato*, venden barato, en *New York* y España donde vive mi ñaña.

Mi más cómodo “catre”, lo conseguí en *1800DIAL MATTRESS*, Alberto y Napoleón, ustedes son ejemplo de superación en esta gran nación.

Compatriotas míos, incluyendo a mi tío, él me hacía los envíos. Mi dinero por *Western Union* a Quito llega rapidito.

Hijos míos, Homerito y *Moscolito*, de Ecuador Internacional, tu periódico estuvo en el mundial, igual en el Vaticano; les dejo un publicista bien *bacano* y un diagramador cuencano.

Hija idolatrada Cecil Villar, en Candilejas te vi brillar, actuaste con soltura, y buena postura demuestras, en la Casa Ecuatoriana de la Cultura. Te dejo el Teatro alfombra roja, Edison Cabrera no se enoja.

(...) Maribel, es mi parsera, por favor envíe mi cuerpo a Ecuador con cualquiera.

Edgar y Nelly Sigüenza, quiero su honorable presencia, me voy como Presidente Vitalicio del Club Amigos de Biblián, se que lejos llegarán.

Los Paisanos, la surtida despensa de mis hermanos, Jorge te dejo mi Viuda, coqueta y sin pantaletas, para que te acompañe a la *marqueta*.

Max de *Ecuamerican Sedan* Limosinas, en sus carros llevan a todas mis vecinas, lleguen a mi quema bailable, en donde les brindarán muchas golosinas.

Presidente Bush, por favor no guerra en Medio Oriente, te digo que afectará al bolsillo de mi gente.

Lucho Muñoz, de mis hijos el más precoz, mi cama compré en el Bronx, en ella hice diabluras, con mujeres de poca cintura.

Don Lucho, sus muebles son finos y el cobro no es mucho.

Soy Hinchá Canario, ya compré mi radio en *Electronic Repair Center*, de mi Carnal Edgar Flores, ahí se vende barato y más si son gente de Ambato.

Ricardo Vasconcellos, tus escritos los leeré allá en los cielos, ÑAÑO que gran cobertura en el Mundial te mandaste y en el DIARIO, tu presencia ratificaste.

Willian Juca, ilustre hijo de la morlaquía, en el COMITÉ, que no es ninguna monarquía, gozas de mucha simpatía. Nuevo Técnico te dejo para tu Cuenca Deportivo y veinte mil en efectivo.

Separador sin razón, Pichinchanos de la Federación, les dejo nueva sede social para que canten todos la canción, este año les faltó opción con el 40 y la Quiteña bonita, que fue elegida solita.

Este sábado 28 comenzará el *rumbón* a las 8, en el *Tower View* no habrá gasolina, pero sí mucho baile con la Orquesta Proyección Latina. Salsa, Merengue y Bachata y usted no gastará mucha plata.

Guillermo Díaz, hijo putativo y muy comprensivo, ya recé a *Ochun* y *Obatala* para que al Ecuador no regrese el Loco Abdalá.

Padre Patricio Pintado, usted es mi invitado, deme la Absolución y réceme el nuevo Rosario, enviado del Vaticano, me llevo la Imagen de la *Churona* del El Cisne, y le dejo Agua Bendita para que se persigne.

Congregación Azogues, este viejo mañana será ausente, pero me llevaré la bendición de la Virgen de la Nube, la madre del ecuatoriano ausente. *Condo*, Ochoa y Morocho, programen la misa a las ocho.

Hijo Héctor Burgos, mi situación es precaria, te dejo a un pesado *pana*, en Autoridad Portuaria. Mi viuda se queda solita, pero con todos sus productos *La Cholita*.

A Doña *Colombita*, de mi Galápagos *Restaurant*, que mis viudas la visitarán y mis ñañas saludarán, le dejo cocinera nueva para que con la comida se mueva.

Me voy a prisa, aunque nunca tuve VISA, vine como todo Latino a este *New York* a buscar mejor destino. Aquí ya termino, como un viejo vagabundo, que vine desde la Mitad del Mundo y muero en la Capital del Mundo.

Hermanos de mi Ecuador, de mi América Inmortal, de gloria sin igual, brindemos hoy en el umbral de un Nuevo Año, por la felicidad de todo el mundo, por mejores días para nuestra Patria Lejana, para nuestra Comunidad, brindemos por nuestros familiares ausentes y esperemos que el 2003 nos encuentre unidos con lazos de Comprensión, Consuelo, Amor y Paz". n

### **Bibliografía:**

**BHABHA**, Homi K. "Diseminaciones. El Tiempo, el relato y los márgenes de la nación moderna" en: "El lugar de la Cultura", Manantial, Buenos Aires, 2002.

**CÓRDOVA**, Juana. "El Año Viejo. Un medio de expresión popular" en: Revista Artesanías de América N°51. CIDAP, Cuenca, 2001.

**DUVIGNAUD, Jean.** “*EL sacrificio inútil*”. Fondo de Cultura Económica, México, 1997.

**ELIADE, Mircea.** *Lo Sagrado y Lo Profano*. 2da. Ed. Ediciones Guadarrama. Madrid, s.d.

**GUERRERO, Patricio.** “*Sincretismo, cambio cultural y resistencia*”  
En Botero F, (ed): *Compadres y Priostes*. ABYA YALA, Quito-Ecuador, 1997.

**KOTTAK, Phillip Conrad.** *Antropología Cultural*. 9na. Ed. Mc. Graw Hill, México, 2003.

**TURNER, Victor.** *La selva de los símbolos*. Siglo XXI, España, 1980.